

Cómo citar este trabajo: Fernández de Córdoba, M. B. (2018). [Review of the book *Territorios y Estados: Elementos para la coordinación de las políticas de Ordenación del Territorio en el siglo XXI*, by J. Farinós Dasí (Coord.)]. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 78, 551–554. Retrieved from <https://www.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/2680>

---

## RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Farinós Dasí, J. (Coord.) (2018). *Territorio y Estados: Elementos para la coordinación de las políticas de Ordenación del Territorio en el siglo XXI*. Valencia: Tirant Humanidades, 1286 pp.

**Manuel Benabent Fernández de Córdoba**

*Geógrafo urbanista*

Con la publicación de *Territorio y Estados. Elementos para la coordinación de las políticas de Ordenación del Territorio en el siglo XXI*, se presenta una importante obra de reflexión sobre la teoría y la práctica de la Ordenación del Territorio (OT), para la que Joaquín Farinós, coordinador, coeditor de la misma y coautor de dos de sus capítulos, reivindica como una práctica política central para la recuperación del Estado del bienestar.

En la presentación de este volumen Farinós se hace la pregunta de si vale la pena seguir invirtiendo en el tema de la planificación y OT. Se entiende invertir en tiempo y esfuerzo para desarrollar esta política pública. Pregunta que normalmente la hacen aquellos que, como bien dice el autor, actúan en política con una visión cortoplacista, sin más pretensión que la búsqueda del resultado inmediato y poco dados “a la reflexión compleja y al largo plazo”.

Frente a esta posición, plantea que es preciso trabajar para hacer de la OT una política de primer nivel, una cuestión de Estado, y todo ello por causa del interés general. Para Farinós el enfoque territorial hace más eficaz la gestión pública, permite contextualizar los problemas en un marco territorial específico y evita la desterritorialización poniendo el enfoque en las causas y efectos territoriales.

De ahí el propio título de la obra, que apunta a la necesidad de partir del territorio, de concretar los problemas en ámbitos específicos como una práctica de gobierno necesaria para los Estados y para enfrentar los procesos de globalización económica y las prácticas políticas a ellos asociadas, que ponen el acento más en los procesos de la globalización económica que en los efectos.

En su opinión es necesario seguir avanzando para hacer de la OT un campo de investigación, de aplicación profesional y práctica política de futuro y para que pueda ser reivindicada, como se señalaba antes, como un instrumento para recuperar el Estado del bienestar.

De acuerdo con la Presentación del libro este papel lo ha cumplir la OT porque: a) la innovación social, el empoderamiento ciudadano y las nuevas formas de gobernanza se encuentran relacionadas con las formas avanzadas de planificación territorial estratégica comprehensiva; y b) porque la actual crisis ecológica está reclamando un nuevo modelo de desarrollo (sostenible, justo, inteligente, descarbonizado...) y esos cambios solo tendrán una plasmación en un modelo territorial que no puede dejarse abierto a la improvisación y al caos, si se pretende reducir riesgos y procurar seguridades y zonas de confort mínimas.

En todo caso esto solo será posible con una OT que aplique “más pensamiento (inteligencia y *episteme*), más capacidades (*tecne*) y mejores actuaciones (justas, basadas en evidencias y en ética práctica, frónéticas)”. En suma, reclama Farinós una mayor relación entre ciencia y política, desde el marco que le es propio a cada una, y un mismo propósito, cual es lograr el bien común y la más eficiente gestión en favor del interés general.

Bajo este planteamiento, que busca conectar disciplina (ciencia) y práctica política, se desarrolla esta obra de 1.286 páginas que acoge a 51 autores, los cuales en 37 capítulos desgranar un conjunto de reflexiones, experiencias y análisis en torno a cuatro grandes temáticas: las vinculaciones entre territorio y sociedad; la experiencia y la práctica de la OT fuera de nuestras fronteras, esencialmente en la Unión Europea; la práctica y los efectos de la OT en España; y, finalmente, una perspectiva acerca del futuro de la OT.

No es posible glosar el conjunto de aportaciones que los autores, provenientes de diversos ámbitos científicos y profesionales, han realizado en esta obra, pero si queremos resaltar algunas cuestiones generales.

Una primera reflexión que ha de estar presente en toda la lectura de la obra es que, como se señala por algún autor, el futuro de nuestra sociedad es y será urbano. Esto tiene importantes implicaciones para la sociedad y para la gestión de los asuntos públicos y más en concreto para las políticas que tienen como objeto la planificación territorial y urbana. ¿Es posible gestionar las ciudades, las grandes aglomeraciones urbanas a las que estamos abocados con los presupuestos teóricos y metodológicos y con los instrumentos que nos hemos dotado? ¿Los paradigmas en los que se basa la planificación, esencialmente el método racional comprehensivo, aun predominante en nuestro país, puede seguir siendo apropiado para captar la complejidad? ¿Los nuevos paradigmas de la planificación, esencialmente la planificación comunicativa, puede ser una alternativa plausible? Algunos autores abordan estas cuestiones expresando la necesidad de ir más allá. No bastan la racionalidad instrumental ni la racionalidad comunicativa por sí solas. No es desde la perspectiva exclusivamente científica o de las relaciones intersubjetivas, que en la práctica encajan mal o no incorporan debidamente las relaciones

de poder, que se puede avanzar en la planificación y en la gestión de los asuntos públicos. La alternativa es aún exploratoria y algunos de los textos de esta obra aportan reflexiones de gran interés que deberán ser desarrolladas en el futuro.

La otra gran cuestión es el territorio. ¿Cómo se aborda el territorio, cómo lo introducimos en esta era de la globalización en la gestión pública? ¿En qué medida las políticas públicas consideran el territorio? Si en los análisis sobre la globalización el territorio se desvanece (recuérdese la metáfora del territorio como un espacio inundado, desaparecido, convertido en un océano, en el que solo emergen unas pequeñas islas interconectadas), hoy parece que el territorio vuelve a ser considerado. En esta obra se ponen algunos ejemplos de una cierta revalorización del territorio como sujeto de políticas públicas específicas, pero también se llama la atención de las dificultades para situar al territorio “como elemento fundamental y prioritario de la acción política”. En varios capítulos se realiza una importante reflexión sobre su papel, desde cómo se está integrando de forma renovada en los análisis económicos, a los procesos que se llevan a cabo para su revalorización y para incorporarlo en las políticas públicas.

El análisis de la práctica de la OT constituye el grueso del contenido de esta obra. El análisis de las políticas de OT de la Unión Europea (UE) confirma la imposibilidad de renovar esa visión de conjunto que supuso la Estrategia Territorial Europea, y su pretensión inicial de que tuviera un carácter regulador; pero esto no quiere decir que no siga siendo necesaria una conceptualización del espacio europeo y crear visiones espaciales como medio para sustentar las políticas de la UE, que en la actualidad han puesto un énfasis esencial en los territorios transfronterizos como crisol, como ha señalado uno de los autores, de la integración europea.

Por lo que respecta a las políticas de OT nacionales el volumen analiza los casos de nueve países, siete de ellos de la UE, considerando como esta ha evolucionado adaptándose a la crisis económica y a las concepciones neoliberales dominantes, y como los procesos de desregulación han limitado la planificación o han modificado sus objetivos hacia propósitos de competitividad y desarrollo ignorando otros objetivos siempre presentes en la OT (equilibrio territorial, equidad, etc.). En todo caso de la lectura de los capítulos no puede extraerse como conclusión general que esta tendencia sea ya irreversible. En varios de los textos se expresa una posición cautelosa y se exponen también ejemplos de una decidida preocupación por los efectos ambientales del cambio climático y por propiciar un desarrollo más sostenible.

El análisis de la OT en España tiene en este volumen una notable puesta al día analizándose desde los orígenes de esta práctica política hasta su evolución más reciente, con una exhaustiva información sobre su evolución legislativa, que no se circunscribe a la específicamente de ordenación territorial y urbanística sino también a la legislación en materia de paisaje y de espacios naturales, ambas estrechamente vinculadas con la OT, así como de los instrumentos aprobados, poniéndose especial énfasis en el análisis de los modelos territoriales propuestos por los planes de escala regional de las CCAA. Este esfuerzo culmina con un balance general del periodo transcurrido desde 1978 a la actualidad y una valoración general de este proceso.

El volumen presenta un más amplio contenido que el que aquí se ha considerado. La diversa procedencia disciplinar y profesional de los autores (geógrafos, juristas, ingenieros, politólogos, etc.) que desarrollan su labor en su mayor parte como académicos, aunque muchos de ellos no han estado al margen de la práctica planificadora o como decisores públicos, trabajando en diferentes escalas, así como la amplia representación de profesionales de otras nacionalidades, hacen que se presente una visión muy diversa y, por tanto, muy enriquecedora de lo que hoy se entiende por OT y su posible devenir. Por ello mismo no pueden extraerse de esta obra recetas directamente aplicables, pero sí experiencias, reflexiones y consideraciones que nos permiten ampliar el estrecho horizonte en que cotidianamente nos movemos en la disciplina, atados por la norma reguladora que condiciona nuestra visión de la propia materia y de sus posibilidades. En suma esta obra nos permite insertar nuestros marcos habituales de referencia en un espacio más amplio, lo que nos posibilita el contraste y nos amplía la perspectiva.

*Territorio y Estados* no termina con unas conclusiones. Difícilmente hubiera sido posible y, en todo caso, a nuestro juicio, habría sido una misión de gran dificultad por la amplitud de los temas sometidos a consideración, por la diversidad de experiencias y pareceres. La tarea podría haberse hecho, pero el resultado hubiera sido reduccionista. Mejor es que sea el lector el que según sus intereses abra la obra por donde considere, tome lo que le plazca y saque sus conclusiones. Hay materia suficiente.